DOCUMENTO DE CARACTERIZACIÓN POBLACIONAL
JARDÍN INFANTIL COFINANCIADO PEPITOS

CARACTERIZACIÓN POBLACIONAL

En cumplimiento del componente de Familias, Comunidades y Redes, se presenta el documento de caracterización poblacional del Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos, construido a partir de la información recolectada mediante formularios y diferentes propuestas realizadas por las familias usuarias del servicio durante el año 2026.
Este documento permite identificar aspectos relevantes relacionados con las dinámicas familiares, condiciones sociales, prácticas de crianza, salud, nutrición, expectativas familiares y procesos de desarrollo de las niñas y niños vinculados al jardín infantil.

OBJETIVO GENERAL

Reconocer las características familiares, sociales, emocionales y culturales de las niñas y niños beneficiarios del Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos, con el fin de fortalecer las estrategias pedagógicas y de acompañamiento que favorezcan su bienestar y desarrollo integral.

INTRODUCCIÓN

El Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos brinda atención integral a niñas y niños en primera infancia, promoviendo espacios seguros, afectivos y protectores que favorecen el aprendizaje, la socialización y el desarrollo de habilidades para la vida. A través de una propuesta pedagógica centrada en el reconocimiento de la niñez como sujeto de derechos, la institución fortalece experiencias significativas que potencian el desarrollo físico, emocional, cognitivo, comunicativo y social de cada niño y niña, respetando sus ritmos, intereses y particularidades.

En este sentido, el trabajo articulado entre el equipo interdisciplinario, las familias, el jardín y la comunidad se convierte en un eje fundamental para garantizar procesos de atención de calidad, orientados al bienestar integral de la población infantil. Asimismo, se promueve la participación activa de las familias en los procesos formativos, reconociendo su papel primordial en la crianza, el cuidado y la construcción de entornos protectores.

La caracterización poblacional realizada durante este tiempo permitió recopilar información significativa sobre las familias usuarias del servicio, evidenciando las dinámicas cotidianas de crianza, las condiciones del entorno familiar, las necesidades particulares de salud y desarrollo, así como las expectativas que tienen las familias frente al proceso educativo de sus hijos e hijas. Este ejercicio

permitió identificar aspectos relevantes relacionados con las condiciones socioeconómicas, las redes de apoyo, las prácticas de cuidado, los factores de riesgo y las fortalezas presentes en cada hogar, constituyéndose en una herramienta fundamental para la planeación y el fortalecimiento de las acciones pedagógicas y de acompañamiento familiar.

De igual manera, los resultados obtenidos facilitan la toma de decisiones orientadas a la implementación de estrategias pertinentes e inclusivas, que respondan a las realidades y necesidades. La información recolectada contribuye al diseño de acciones integrales encaminadas a promover el desarrollo infantil, fortalecer los vínculos afectivos y garantizar ambientes protectores que favorezcan el bienestar y la permanencia de las niñas y los niños en el servicio.

Finalmente, la caracterización poblacional se consolida como un insumo esencial para comprender las particularidades de la comunidad atendida y continuar construyendo procesos humanizados, participativos y contextualizados, que permitan ofrecer una atención integral con enfoque diferencial, inclusivo y de garantía de derechos para la primera infancia.

DESCRIPCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La población atendida está conformada por niñas y niños pertenecientes a los niveles de Caminadores, Párvulos y Pre Jardín. Predominan los hogares nucleares conformados por madre, padre e hijos, aunque también se identifican familias extensas donde conviven abuelos, tíos y otros cuidadores.

Gran parte de los adultos responsables desempeñan labores independientes, empleos formales, servicios generales, conducción, cocina, atención administrativa y trabajos del hogar.

Las niñas y niños participan en rutinas organizadas que incluyen momentos de alimentación, juego, descanso, actividades recreativas y tiempo compartido con sus familias.

Las actividades familiares más frecuentes incluyen salidas al parque, juegos en familia, ver películas, bailar, cantar, compartir comidas y actividades de dibujo y pintura.

PRÁCTICAS DE CRIANZA Y ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL

Las familias manifiestan implementar prácticas de crianza centradas en el fortalecimiento de los vínculos afectivos, priorizando el diálogo, los abrazos, la escucha activa y el acompañamiento emocional como herramientas

fundamentales para la formación y bienestar de los niños y niñas. Estas acciones reflejan una intención de generar ambientes seguros, de confianza y respeto, en los cuales los menores puedan expresar libremente sus emociones, pensamientos y necesidades.

Entre las estrategias más utilizadas en diferentes situaciones se encuentran: hablar con calma ante situaciones de conflicto, explicar de manera comprensible las razones de las normas y acuerdos familiares, permitir espacios para la regulación emocional y acompañar los procesos cotidianos mediante el juego, el afecto y la cercanía emocional. Asimismo, las familias reconocen la importancia de validar las emociones de los niños y niñas, brindándoles apoyo y contención en momentos de tristeza, enojo o frustración, favoreciendo así el desarrollo de habilidades socioemocionales.

De igual manera, se evidencia que algunas familias buscan fomentar valores como el respeto, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos, promoviendo prácticas de crianza menos autoritarias y más orientadas al cuidado emocional. Estas dinámicas contribuyen al fortalecimiento de la autoestima, la seguridad emocional y las relaciones familiares, permitiendo que los niños y niñas se sientan acompañados, escuchados y valorados dentro de su entorno familiar.

SALUD Y BIENESTAR

La mayoría de las niñas y niños no presentan diagnósticos médicos permanentes. Sin embargo, se identificaron algunos casos relacionados con dermatitis atópica, asma, alergias y alimentarias, procesos de fisioterapia, dificultades motoras y seguimiento médico especializado.
Las familias muestran compromiso frente al acompañamiento de los procesos de salud y desarrollo de sus hijos e hijas.

IDENTIDAD, SOCIALIZACIÓN Y DESARROLLO INFANTIL

Las familias consideran que el jardín infantil representa un espacio fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas, al constituirse como un entorno seguro, protector y enriquecedor que favorece no solo el aprendizaje académico inicial, sino también el fortalecimiento de habilidades sociales, emocionales y comunicativas. Para muchas familias, este espacio permite ampliar las

experiencias de interacción con otros niños, niñas y adultos, promoviendo procesos de socialización que contribuyen al reconocimiento de normas de convivencia, el respeto por los demás y la construcción de vínculos afectivos fuera del entorno familiar.

Entre las principales expectativas expresadas por las familias se encuentra el fortalecimiento de la autonomía e independencia en actividades cotidianas, tales como alimentarse, organizar sus pertenencias, seguir instrucciones y asumir pequeñas responsabilidades acordes con la edad. Asimismo, esperan que el jardín infantil contribuya al aprendizaje de hábitos y rutinas que favorezcan la adaptación progresiva a escenarios educativos posteriores y al ingreso escolar.

De igual manera, las familias destacan la importancia de que los niños y niñas aprendan a compartir, trabajar en grupo, resolver conflictos de manera pacífica y desarrollar habilidades de comunicación que les permitan expresar sus ideas, emociones y necesidades con mayor seguridad. El fortalecimiento del lenguaje aparece como una de las expectativas más relevantes, especialmente en aspectos relacionados con la ampliación del vocabulario, la pronunciación, la escucha y la capacidad de interactuar con otros.

También se reconoce el valor del jardín infantil en el desarrollo de habilidades motrices finas y gruesas mediante actividades lúdicas, recreativas, artísticas y pedagógicas que estimulan la coordinación, el movimiento corporal y la exploración del entorno. Las familias consideran que estas experiencias favorecen el desarrollo físico y cognitivo, al tiempo que potencian la creatividad, la curiosidad y el interés por aprender.

En el componente emocional, las familias esperan que el jardín infantil contribuya al fortalecimiento de la autoestima, la confianza y la seguridad emocional de los niños y niñas, brindándoles herramientas para reconocer y expresar adecuadamente sus emociones, adaptarse a nuevos contextos y relacionarse de manera positiva con sus pares. En este sentido, valoran el acompañamiento afectivo y pedagógico de los docentes como un elemento clave para garantizar experiencias significativas de aprendizaje y bienestar durante la primera infancia.

Las familias manifiestan un interés significativo en participar activamente en los procesos educativos de los niños y niñas, reconociendo la importancia del trabajo articulado entre el hogar y el jardín infantil para favorecer el desarrollo integral durante la primera infancia. En sus relatos se evidencia la disposición para mantener una comunicación constante con los docentes y participar en actividades, encuentros y espacios formativos que fortalezcan tanto las

dinámicas familiares como los procesos pedagógicos desarrollados en la institución.

Asimismo, las familias consideran que el acompañamiento conjunto entre cuidadores y agentes educativos permite generar mayor coherencia en las pautas de crianza, las rutinas y las estrategias de acompañamiento emocional implementadas con los niños y niñas. En este sentido, expresan la necesidad de recibir orientación y herramientas prácticas que les ayuden a fortalecer sus capacidades parentales y afrontar de manera adecuada diferentes situaciones del desarrollo infantil.

Entre las principales solicitudes de acompañamiento se encuentran temas relacionados con estrategias de crianza respetuosa, manejo y regulación emocional, establecimiento de límites y normas, fortalecimiento de hábitos y rutinas en el hogar, así como el desarrollo de la autonomía en actividades cotidianas. Las familias también manifiestan interés en recibir apoyo frente a situaciones asociadas con las rabietas, la expresión de emociones, la adaptación a normas y el manejo de conductas propias de la edad.

De igual manera, se destaca la importancia otorgada a los procesos de socialización, considerando que muchas familias esperan orientación sobre cómo favorecer relaciones positivas entre pares, fortalecer habilidades comunicativas y promover valores como el respeto, la empatía y la convivencia pacífica. Algunas familias reconocen que estos espacios de formación y acompañamiento pueden contribuir a mejorar las dinámicas familiares y generar entornos más seguros, afectivos y estimulantes para los niños y niñas.

Finalmente, las familias valoran el jardín infantil como un aliado fundamental en la crianza y educación, no solo por su función pedagógica, sino también por el apoyo emocional y orientador que puede brindar a las familias. Esto refleja una visión compartida sobre la corresponsabilidad en el cuidado y formación de la infancia, donde el trabajo colaborativo entre familia e institución se convierte en un elemento clave para potenciar el bienestar y desarrollo integral de los niños y niñas.

EDUCACIÓN INCLUSIVA

El proceso de caracterización permitió identificar niñas y niños con necesidades particulares relacionadas con la salud, el desarrollo, el aprendizaje y el bienestar emocional, las cuales requieren un acompañamiento diferencial y oportuno por parte del jardín infantil y las familias. Estas necesidades incluyen aspectos asociados al desarrollo del lenguaje, dificultades en procesos de socialización, regulación emocional, hábitos de alimentación y sueño, así como condiciones de

salud o situaciones familiares que pueden influir en el proceso de adaptación y aprendizaje de los niños y niñas.

A partir de esta identificación, el jardín infantil reconoce la importancia de implementar acciones pedagógicas y estrategias de acompañamiento que respondan a la diversidad de características, ritmos y necesidades presentes en la población infantil. En este sentido, se considera fundamental promover experiencias pedagógicas accesibles, afectivas e inclusivas, que permitan la participación activa de todos los niños y niñas en igualdad de oportunidades, respetando sus particularidades y potenciando sus capacidades.

Asimismo, se destaca la necesidad de fortalecer procesos de observación, seguimiento y articulación con las familias y, cuando sea necesario, con profesionales externos o entidades de apoyo, con el propósito de brindar una atención integral que favorezca el bienestar y desarrollo de cada niño y niña. El trabajo conjunto entre familia, docentes y redes de apoyo se reconoce como un elemento clave para identificar oportunamente posibles dificultades y generar estrategias de acompañamiento pertinentes.

El jardín infantil también comprende que la educación inclusiva implica la construcción de ambientes seguros, acogedores y libres de discriminación, donde cada niño y niña se sienta valorado, respetado y reconocido en su individualidad. Por ello, se busca fortalecer prácticas pedagógicas basadas en el afecto, la empatía, la flexibilidad y el reconocimiento de la diversidad, favoreciendo experiencias de aprendizaje significativas que respondan a las necesidades e intereses de la infancia.

De igual manera, se evidencia el compromiso institucional con la promoción de estrategias que fortalezcan la participación, la autonomía y el desarrollo integral de todos los niños y niñas, garantizando oportunidades para explorar, comunicarse, jugar, expresarse y aprender desde sus propias capacidades. Estas acciones contribuyen a consolidar una atención educativa más humana, equitativa e inclusiva, centrada en el bienestar y el reconocimiento pleno de la diversidad infantil.

CONCLUSIONES

La caracterización poblacional evidencia que las familias mantienen relaciones afectivas significativas con los niños y niñas, basadas en el cuidado, la protección y el interés permanente por su bienestar y desarrollo integral. A través de la información recolectada se identifican dinámicas familiares en las que prevalecen expresiones de afecto, acompañamiento emocional y disposición para participar activamente en los procesos de crianza y educación,

reconociendo la importancia de generar entornos seguros y estimulantes para la infancia.

Asimismo, las familias manifiestan preocupación e interés por favorecer el desarrollo emocional, social, comunicativo y cognitivo de sus hijos e hijas, buscando fortalecer habilidades, hábitos y aprendizajes que contribuyan a su crecimiento integral. Se evidencia también una valoración positiva del jardín infantil como un espacio de apoyo y acompañamiento en la formación de los niños y niñas, así como una disposición para construir relaciones de colaboración y comunicación constante con el equipo pedagógico.

La información recolectada constituye una herramienta fundamental para orientar las acciones pedagógicas, institucionales y de acompañamiento familiar, permitiendo reconocer las características, necesidades, intereses y particularidades de la población atendida. Este proceso facilita la planeación de estrategias más pertinentes e inclusivas, ajustadas a los contextos familiares y a las realidades sociales, culturales y emocionales de los niños y niñas.

De igual manera, la caracterización favorece el fortalecimiento del trabajo articulado entre las familias y el jardín infantil, promoviendo procesos de corresponsabilidad en lo pedagógico y el cuidado de la primera infancia. A partir del conocimiento de las dinámicas familiares, la institución puede generar acciones orientadas al acompañamiento integral, la promoción del bienestar y la construcción de vínculos de confianza que favorezcan la participación activa de las familias en los procesos educativos.

Finalmente, este ejercicio permite consolidar una mirada más amplia y comprensiva de las familias, niños y niñas participantes, reconociendo tanto las fortalezas familiares como las situaciones que requieren mayor atención y acompañamiento. De esta manera, la caracterización se convierte en un insumo clave para el diseño de experiencias pedagógicas significativas, humanas e inclusivas, centradas en el reconocimiento de la diversidad y en la garantía de condiciones que favorezcan el desarrollo pleno de todos los niños y niñas.

ACTUALIZACIÓN DE DOCUMENTO

Tomando como punto de partida la actualización de la información de los participantes del Jardín Infantil Pepitos, se evidencia durante el encuentro varios aspectos relevantes relacionados con la conformación y dinámica familiar, condiciones de vivienda, personas responsables del cuidado, hábitos y rutinas, pautas de crianza, condiciones de alimentación, situaciones particulares, factores de riesgo y protectores, así como necesidades, intereses y expectativas frente al proceso de atención integral de los niños y niñas.

A partir de la información obtenida, cada profesional, desde su área de conocimiento, aporta elementos para complementar y actualizar la caracterización, permitiendo contar con una mirada integral de las condiciones y particularidades de cada niño, niña y su contexto familiar.

Aporte de la profesional en Psicología:

Desde el área de Psicología se realiza la revisión de la información recopilada en el formulario de caracterización familiar, sin identificarse situaciones de riesgo que requieran intervención particular. Se considera pertinente continuar fortaleciendo, desde el Jardín Infantil, las temáticas abordadas durante las jornadas de movilización social, especialmente aquellas relacionadas con el fortalecimiento de los vínculos familiares, pautas de crianza, cuidado, buen trato y bienestar emocional. De esta manera, se brindará orientación y acompañamiento a las familias de acuerdo con sus necesidades, favoreciendo el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Aporte de la profesional en Nutrición:

Desde el área de Nutrición se realiza la revisión de la información relacionada con las condiciones y prácticas de alimentación de las familias, sin evidenciarse situaciones de riesgo que requieran atención específica. Se recomienda dar continuidad a las temáticas abordadas en la movilización social relacionadas con alimentación saludable, hábitos alimentarios adecuados y prácticas de cuidado, fortaleciendo desde el Jardín Infantil acciones de promoción y prevención que contribuyan al bienestar y desarrollo integral de los niños y las niñas, así como a la orientación de sus familias.

Aporte de la profesional en Educación Especial:

Desde el área de Educación Especial se revisa la información suministrada por las familias, sin identificarse situaciones de riesgo o necesidades particulares que requieran intervención especializada. Se considera importante continuar fortaleciendo las temáticas desarrolladas durante la movilización social, promoviendo desde el Jardín Infantil estrategias que favorezcan la participación, inclusión, reconocimiento de las diferencias, desarrollo de habilidades y garantía de oportunidades para todos los niños y las niñas. Asimismo, se mantendrá el acompañamiento integral desde el área, atendiendo de manera oportuna las necesidades que puedan surgir durante el proceso.

Este ejercicio de articulación interdisciplinaria permite fortalecer el reconocimiento de las particularidades de las familias y orientar de manera pertinente las acciones pedagógicas, nutricionales, psicológicas y de inclusión, favoreciendo respuestas oportunas y acordes con las necesidades.

Finalmente, se establece la importancia de mantener actualizada según se requiera la información de las familias y continuar realizando seguimiento a los aspectos relevantes identificados, promoviendo un trabajo corresponsable entre

las familias, el equipo interdisciplinario y el Jardín Infantil Pepitos, en favor del desarrollo integral, bienestar y garantía de derechos de los niños y niñas.

La información consignada en este documento fue obtenida a partir del formulario de caracterización diligenciado por las familias usuarias del Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos durante el año 2026, así como de la información recopilada mediante los espacios de interacción y participación desarrollados con las familias vinculadas a la institución.

.

ELABORADO POR

Equipo Interdisciplinario Jardín Infantil Cofinanciado Pepitos, Responsable del Servicio y Profesional en Atención a Primera Infancia encargada.

Actualizado Septiembre **2026**